

LA COLONIZACIÓN, ADAPTACIÓN Y DESARROLLO ECONÓMICO DE LA SELVA A TRAVÉS DE LA GANADERÍA: EL CASO DE LA FRONTERA TABASCO-CHIAPAS, MÉXICO

Colonization, adaptation and economic development of the forest through the breeding: the case of the border Tabasco- Chiapas, Mexico

Cristina Alejandra Rentería Garita

Con cariño y mi eterno agradecimiento a mis amigos en Tabasco y por supuesto, a mi mentora la Dra. Alba González Jácome. Sin ustedes, este esfuerzo no sería posible.

Cristina Alejandra Rentería Garita

Universidad de Córdoba (01/2008-), Doctorado en Ciencias y Tecnologías Agrarias, Alimentarias y del Desarrollo Rural, Universidad Iberoamericana, Ciudad de México (08/2003-05/2006), Maestría en Antropología Social, Universidad Iberoamericana, Ciudad de México (08/98-07/02), Lic. Relaciones Internacionales. Reconocimientos: Tesis de Maestría propuesta para su publicación, Premio para Jóvenes Investigadores Americanistas, Sevilla, Julio 2006, Mención Honorífica del Premio a la Investigación Histórica sobre México Contemporáneo (1968-2000) "Daniel Cosío Villegas". Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana. Noviembre 2006. Publicaciones: "De Alternativa Campesina a Certidumbre Comercial: La Producción De Café Orgánico en Los Altos de Chiapas: El Caso de Pamal Navil", en *Nuevos Caminos de la Agricultura*, Alba González y Silvia del Amo. "La Colonización y Desarrollo Económico del Trópico Húmedo a través de la Ganadería en la Frontera Tabasco-Chiapas", en *La Historia Oral en los Procesos del Siglo XX*, Mario Camarena, coord.

E- Mail:

crisantemospecial@hotmail.com

Resumen

Los grupos transforman el ambiente como resultado su adaptación humana y sus procesos económicos. El Municipio de Huimanguillo, en el Estado de Tabasco al sureste mexicano, es productor de piña y ganado vacuno y se encuentra enclavado, principalmente, en la zona fronteriza Tabasco-Chiapas. Su cercanía con el Río Mezcalapa permite suelos fértiles y agua, condiciones suficientes para la existencia de pastizales. En las primeras décadas del siglo XX, en esa zona se asentaron familias provenientes de Chiapas que han construido la minoría local más influyente del municipio: los ganaderos.

Palabras clave: historia, ganadería, migración, ecología cultural, trópico húmedo.

Abstract:

Human groups transform their environment as a result of their adaptation as well as the influence of economic processes on them. The municipality of Huimanguillo, at the State of Tabasco in southern Mexico, produces pineapple and cattle. Stockbreeding is located, mainly, at the border zone between Tabasco and Chiapas since the proximity of Mezcalapa River allows fertile soils and water. Those are enough conditions to the existence of pastures. In the first decades of the Twentieth Century, some families from Chiapas placed on the studied zone; since then, they had built the most influential local minority: the stockbreeders.

Key words: *History, stockbreeding, migration, cultural ecology, humid tropic.*

Introducción

Los grupos humanos no transforman y deforestan su ambiente por una conducta lucrativa, predatoria e ignorante del medio: éste comportamiento parece ser el resultado de procesos de adaptación al ambiente, a modelos económicos y sociales. Desde esta perspectiva, se inscribe la presente investigación.

El Municipio de Huimanguillo, en el Estado de Tabasco, al sureste mexicano comprende 3, 757.59 Km², es decir, el 15.35% de la superficie total de la entidad. Posee dos actividades económicas principales: el cultivo de piña y la ganadería. Ésta última se encuentra enclavada, principalmente, en la zona fronteriza Tabasco-Chiapas, debido a su cercanía con el Río Mezcalapa, principal afluente de la entidad, que permite suelos fértiles, con poca acidez, aptos para la existencia de pastizales. Para los fines de esta investigación se estudió el transecto que comprende a los poblados de Caobanal-Mezcalapa (Figura No.1), pues ahí se encuentran asentadas familias que son producto de la migración centenaria de Chiapas a Tabasco, realizada a través de la navegación del Mezcalapa. Actualmente, un siglo después de las incursiones contemporáneas, esa estirpe de inmigrantes se han convertido en ganadera y en la minoría social más poderosa del municipio. Sin embargo, no todos, en este grupo, tienen poder de decisión. Esa cualidad está reservada para los que poseen mayor número de reses y, por ende, de terreno.

Estos ganaderos huimanguillenses, al igual que los pobladores del municipio, poseen un alto conocimiento del ambiente, de los frutos, las flores, los animales

silvestres, los ciclos pluviales, agrícolas y la historia local. Por tanto, el presente estudio intenta demostrar que es imposible separar a la gente de su cultura: un elemento es parte del otro y no pueden comprenderse si están desvinculados. Los pobladores locales son producto de dos generaciones de migración y adaptación al medio; de historia y vivencias que conforman una cultura particular y característica. Ésta se ha constituido y desarrollado en costumbres, núcleos familiares, dieta, cosmovisión, educación y tendencias de consumo. Dentro de la presente investigación, se describe la nueva cultura de la segunda y tercera generación, la cual no fue partícipe directa del desmonte y la adaptación de la selva, identificándose como ganadera. Para ello, se tomaron familias de ganaderos que, mediante su genealogía, dieron cuenta de cómo han mantenido actividades económicas, migratorias, educativas, entre otras variables.

Este estudio puede ser pionero para los antropólogos, pues la frontera Tabasco-Chiapas no ha sido estudiada con estos fines, así como tampoco al grupo de poder que vive en ella: los ganaderos. Las relaciones históricas entre ambas entidades, tampoco han sido tomadas en cuenta, como ejemplo de adaptación ecológica, modificación cultural y desarrollo económico exitoso. Asimismo, la riqueza de las investigaciones de archivo al igual que la amplitud de los registros orales, por sí misma y en conjunto, deja cuenta de un estudio sin precedentes del lugar. El trabajo cartográfico es otra herramienta de compilación, análisis y registro de cambios locales. Por el lado teórico, este estudio puede brindar otro ejemplo de las consecuencias de políticas macro en lugares que, a pesar de su lejanía, no están desconectados de ellas; nos describe cómo agricultores sin tierra se convirtieron en ganaderos prominentes.

Asimismo, este estudio muestra que las condiciones nacionales e internacionales influyen decisivamente en los modos de explotación ganadera y en las estrategias de adaptación al mercado llevadas a cabo por los ganaderos en Huimanguillo. Anteriormente, a principios de la década de 1930, la producción local estaba centrada en el cacao (*Theobroma Cacao*) y el plátano roatán (*Musa sapientum*), cultivos que registraban altísimos precios de exportación. A inicios de la década de 1980, los precios del primer producto cayeron definitivamente. Después de más de un lustro por intentar mantenerse, los productores establecieron o engrosaron hatos ganaderos que entonces, significaban ingresos superiores. Tanto que el cultivo de pastos creció a 7.3 millones de Ha., pero sólo en tres entidades: Veracruz con el 5% del resultado total, Tabasco, con

61% y Chiapas, con 34% (Del Amo, 2005). No obstante, éste proceso ha sido arduo. Por un lado, los productores medios y pequeños no lograron vender su producción por calidad, sino por cantidad, por otro, sus precios de producción (en carne o leche) eran mucho más elevados que los de venta.

Desde 1950, debido a las condiciones propias del trópico húmedo en México, la ganadería se ha caracterizado por un modelo extensivo de fuerte impacto ecológico, cuya rentabilidad se ha basado precisamente, en la mayor cantidad posible de superficie de pastoreo, pues es éste el modo de alimentación del ganado. La actividad ganadera mexicana utiliza el 53.7% de los 200 millones de Ha. de tierra nacional, cuestión que se ha multiplicado considerablemente desde 1940, cuando sólo representaba 3.6 millones de Ha. En 1960, la extensión de superficie de pastoreo llegó hasta la propiedad privada y en 1970, se amplió a los terrenos ejidales, alcanzando 6.8 millones de Ha., con lo que puede observarse la importancia económica que adquirió la explotación. En la zona de estudio, este dato coincide con la caída de las actividades agrícolas que fueron puntero del sostén económico de las familias, obligándolas a diversificarse.

A partir de 1990, el Estado Mexicano eliminó el marco con que la ganadería había crecido: subsidios, créditos accesibles y asistencia técnica. En su lugar, se planteó la privatización de todos los servicios, la exigencia de una visión empresarial y de políticas de mercado. Sin embargo, en las relaciones entre los distintos agentes que operan esta explotación existen transacciones mercantiles, aspectos políticos y sociales a los que el mercado no puede dar solución. Por ejemplo, las relaciones sociales, los nexos políticos o el prestigio al interior del grupo social, elementos evidentes en la cotidianidad de los ganaderos no sólo de la zona de estudio, sino también, de los entrevistados para fines de ésta investigación.

Actualmente, la actividad ganadera contribuye con 1.2% en el Producto Interno Bruto (PIB) nacional, registrando un millón novecientos mil productores y noventa y dos mil ganaderos acopiadores, cuyos mercados principales son, en el norte de la República, la exportación de becerros a los Estados Unidos (EUA) y en el sur, el mercado interno de carne de res. A éste último está dirigida la producción del municipio de Huimanguillo en general, pues las características de la demanda y de la producción en sí misma (alimentación eminentemente pastoril para el ganado) la han rezagado a este mercado.

Esbozado lo anterior, la investigación concluye que la cultura ganadera de Huimanguillo, Tabasco, es el resultado de un proceso de transformación y adaptación del ambiente, en poco más de un siglo, que se ve reflejado en cambios en la cultura material, como las viviendas; culturales como la educación o la dieta y económicos como las estrategias de subsistencia. Este trabajo intenta describir y explicar la razón social de la deforestación de la selva lluviosa en el sureste mexicano, la cual no es un deseo irracional de expansión monetarista, sino una alternativa histórica de adaptación al mercado.

Metodología

Esta investigación se realizó durante los años 2004 y 2005 en el Municipio de Huimanguillo, Estado de Tabasco. Los períodos de trabajo de campo fueron el verano de 2004 y septiembre de 2005 como parte del Proyecto Manejo **Ambiental, Social y Cultural de Humedales en México**, auspiciado por la Universidad Iberoamericana y dirigido por la Dra. Alba González Jácome.

La información en la que se apoyó el trabajo tiene como eje las fuentes orales, trabajadas mediante la metodología de la ecología cultural, cuyo principal exponente teórico, Julian Steward, planeaba que las sociedades humanas son el producto de procesos adaptativos, más allá de lo biológico. En base al ambiente local, la gente produce su cultura, conjunto de vivencias, conocimiento y experiencia.

En las entrevistas mencionadas, se abordaron temas centrados en la reconstrucción verbal de la selva secundaria tabasqueña y su ambiente, la historia de la colonización e infraestructura local, la producción cacaotera, usos y manejos del ganado, dieta y costumbres locales. Se llevaron registros de observación mediante diarios de campo y transcripción de fichas con información específica (Guía Murdock). Así, se establecieron las preguntas básicas del estudio: ¿Cuándo comenzó la migración a la selva tabasqueña? ¿Quiénes la perpetraron y de dónde venían? ¿Por qué razones lo hicieron? ¿Cómo lograron adaptarse al lugar? ¿Qué cambios culturales se produjeron? ¿Cómo se hicieron, o cómo les fue entregada la tierra? ¿Cuál fue el proceso económico local? ¿Cómo derivó en ganadería?

Para resolver a estas interrogantes, el trabajo fue realizado al interior de la estructura sociocultural básica: la familia. Éste no es un método casual, sino la continuación de una disciplina antropológica donde la inmersión del investigador en el grupo doméstico es la fuente fundamental mediante la cual es posible la observación de datos cotidianos, cosmovisión, costumbres, características lingüísticas locales, modos de vida y sustento económico; los cuales no hubiese sido posible recoger sin una convivencia más íntima, más allá de la dinámica entrevistado-entrevistador. En este caso, las familias analizadas poseían una característica particular, la ganadería, modo de subsistencia que a través de generaciones, se ha convertido en parte fundamental de su cultura. Sin embargo, las personas, las explotaciones, las historias y las actividades económicas están inmersas en una cultura más grande que la local o la familiar: los sujetos son tabasqueños con raíces tan vastas como la migración¹ hacia el Municipio de Huimanguillo. Así, se eligió como grupo de estudio a los ganaderos descendientes de inmigrantes chiapanecos en la selva secundaria al sur de Tabasco.

Por tanto, el objetivo de esta investigación fue analizar cómo se dio la adaptación y colonización humana, tanto social como ecológica, de una sección de la selva tropical y si la inducción ganadera fue el resultado de esa adaptación o un motivo que definió la colonización de nuevos terrenos. El estudio concluye que, efectivamente, gracias al ambiente que lo permitió, la actividad ganadera fue una adaptación local exitosa con el fin de alcanzar un desarrollo económico.

El ambiente y sus recursos: la selva tropical lluviosa en la frontera entre Tabasco y Chiapas

Huimanguillo se localiza en la región de La Chontalpa, selva secundaria, y su cabecera municipal es la ciudad de Huimanguillo, ubicada al este del Estado de Tabasco. El municipio colinda al norte con el Municipio de Cárdenas, al sur con los Estados de Chiapas y Veracruz, al este con el Estado de Chiapas y al oeste con el Estado de Veracruz (Figura No. 1). Se caracteriza por su abundancia de agua superficial, con

¹ Para efectos de ésta investigación se le denominará migrante a todo aquel individuo que se haya movido de un lugar a otro al interior de la misma división política, con el fin de establecer una nueva residencia permanente. Por otro lado, los inmigrantes serán aquellos que han tenido que cruzar límites internacionales con el mismo objetivo. De esta forma, la migración se divide en dos, la interna y la internacional (Haupt 1980: 8).

profusión de ríos, arroyos y grandes áreas cubiertas con humedales, así como por la presencia del Río Mezcalapa, el cuerpo fluvial más importante de la región. El Mezcalapa es el elemento integrador regional, que no sólo ha fungido como medio de transporte, sino también como fuente de alimentación local, por su gran variedad de peces, entre ellos acamayás.

La zona pertenece a las tierras bajas tropicales, con temperaturas medias entre los 25.4 °C y 26.9°C (elaboración propia con datos del Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, INEGI); posee planicies pantanosas, rodeadas por sabanas naturales e inducidas, sierras bajas, bordes naturales y vegas (terrenos en zonas bajas) que circundan el Mezcalapa. El mal drenaje, tanto urbano como rural, así como las lluvias generan acumulación de agua. Aunado a esto, Robert West (1987:44) calculó un régimen de precipitación pluvial de 2,290.3mm o “libre de secas”.

Por otro lado, el 87% de la superficie corresponde a tierras planas, es decir, la planicie ocupa la mayor parte del área total, lo que facilita la existencia de sabanas inducidas para la ganadería, además de las naturales existentes (datos de www.etabasco.gob.mx). Estos elementos ecológicos han permitido el cultivo y/o descubrimiento de múltiples productos como el cacao, el palo de tinte o la misma ganadería, desde la época precolombina o posterior a 1521 (Pérez, 1995: 132).

Figura No. 1
Mapa de Huimanguillo y sus Colindancias



Fuente: Elaboración propia, 2005

Como consecuencia de las altas temperaturas, el ganado de la zona tiene que ser resistente a ellas. En la ganadería extensiva, los pastizales deben contar con zonas de selva secundaria –llamados localmente acahuales- donde los animales accedan a sombra donde permanecer cuando el calor se incrementa aún más.

Existe un promedio anual de 30 días con tormentas tropicales (Vivó 1971:194-196), durante los meses de diciembre, enero y febrero (West 1987:35), las cuales ocasionan inundaciones destructivas para las tierras agrícolas y los asentamientos humanos, haciendo imposible la navegación. Este es un elemento fundamental en la vida local, pues el acceso a gran cantidad de agua puede representar una garantía de productividad, pero también de catástrofe. Este hecho determina estrategias de adaptación específicas, por ejemplo sistemas de desagüe o de construcción habitacional. Aunado a los fenómenos descriptos, en la zona, el agua del subsuelo sufre un proceso natural llamado creciente. Cuando el líquido cae, se encuentra con el agua del subsuelo y ésta queda en la superficie.

Asimismo, el *sobreaguaje* determina las características del suelo, por lo que los Informantes² narran que a principios de siglo, al instalarse y desmontar la selva secundaria, el suelo se hizo lodoso, lo cual fue aprovechado para sembrar los diferentes tipos de pasto que se adaptaran a él, por ejemplo el Egipto Menudo, actualmente extinto (Elías, Mezcalapa). Entre 1931 y 1934 el gobierno del Estado de Tabasco, introdujo otro tipo de pastos como Grama Estrella y Estrella de África, nativos del continente africano, adaptables a las condiciones ecológicas locales (Elías, Mezcalapa).

A través del tiempo, los afluentes locales han sido afectados por insecticidas utilizados en la actividad agrícola de la zona, así como el agua caliente proveniente del volcán El Chichonal, por lo que han quedado eliminadas especies nativas (variedades de pescado chico y mediano, pejelagarto, lagarto, tortuga). Además, otras fuentes de agua regionales se han secado. Asimismo, la construcción de presas hidroeléctricas han causado erosión y deforestación de la cuenca, con lo que el terreno se “desrumba” reduciendo los patizales ganaderos, hasta 40 Ha. en algunos casos. (Manuel, Cd. de Huimanguillo).

² La palabra Informante, escrita con mayúscula inicial, no es una cuestión meramente gramatical, sino de concepto. Las historias y el conocimiento de cada uno de los sujetos entrevistados, aunque por cuestiones de metodología no poseen nombre y apellido, merecen ser tratadas como sujetos y no como objetos de estudio.

Contrariamente a lo que podría pensarse, la disminución del nivel de agua sí resulta benéfica para los ganaderos de la región, pues el *sobreaguaje* dificultaba la utilización de los suelos. Así, los rancheros han aprovechado la situación para la siembra de mayor cantidad de hectáreas en pastos para alimentar al ganado.

Historia económica: del plátano al cacao y del cacao al ganado

La zona de estudio aparece mencionada en las crónicas de viajeros del siglo XVI por haber sido parte de la zona de Coatzacoalcos, Veracruz “la más rica y poblada de toda la tierra” (Pérez, 1995: 129) y por formar parte de la ruta comercial al centro de México. Anteriormente, la selva tropical y la vegetación abundante, propiciaron “el desarrollo de una nutrida ocupación prehispánica” (Cuevas 2004: 54), que se extendió del noroeste de Chiapas hasta el suroeste de Tabasco. En ése período, el “doblamiento” fue causado no sólo por los contactos comerciales, sino también por la migración de grupos de la llanura de Tabasco hacia el sur de Huimanguillo y el noroeste de Tecpatán, Chiapas (Cuevas, 2004: 54). De ahí las raíces de la migración interregional.

Específicamente, Tabasco adquirió importancia por la zona arqueológica de La Venta (también localizada al interior de Huimanguillo) y los poblados dentro de la ruta para llegar a ella. Los viajeros, tanto nacionales como extranjeros, iban en busca de los asentamientos humanos donde conseguir agua y alimentos para proseguir sus travesías y, también información, sobre ruinas antiguas y monumentos.

Por otro lado, aunque a finales del siglo XVIII, Chiapas formaba parte de la Capitanía de Guatemala, dependía de los ríos y los caminos de Tabasco como una de las principales rutas de salida al mar (West 1987: 267), situación que no cambió hasta principios del siglo XX.

Los materiales históricos explican los cambios regionales; así, los sitios de los cuales provienen algunos de los habitantes de la zona como Pichucalco, Cunduacán o Ixtacomitán, en Chiapas, estuvieron poblados por zoques en la época precolombina. Lo cual indica que la migración actual hacia esta zona de Tabasco no es nueva, dándose desde Chiapas y en la actualidad, de otros Estados como Veracruz, Michoacán o Puebla hacia la ciudad de Huimanguillo.

La colonización gradual del occidente de Tabasco continuó hasta los años 1960; sin embargo, la mayor parte de las tierras sobre los bordos ya habían sido ocupadas por campesinos para la explotación del cacao o para cultivos de subsistencia. A pesar de estos núcleos de colonización e incrementos de población, la parte central de Huimanguillo seguía escasamente habitada, 11 y 15 personas/ km², lo que posteriormente dio amplio margen de colonización nacional y extranjera de tierras nacionales y finalmente, de reparto agrario.

Del Cacao al Ganado

La producción local, a principios de siglo, estuvo caracterizada por los cultivos de autoconsumo, principalmente el maíz y los derivados de la milpa. Posteriormente, con la inducción gubernamental para el cultivo de cacao y plátano, surgieron las primeras producciones con fines comerciales. Finalmente, al agotarse las posibilidades económicas de éstos cultivos, la gente encontró en la explotación ganadera una forma de crear dinero.

La historia económica local es variada y temporal, determinada no sólo por la demanda más que por la oferta, sino también por el contexto nacional e internacional, que ha definido los rumbos de las políticas dedicadas al campo y, con esto, del modo de explotación de los habitantes de la zona. Las familias registradas vienen de una actividad anterior vinculada, principalmente, al cacao, ya sea su comercialización o su cultivo. Así, los chiapanecos buscaron ranchos ganaderos a través del comercio de cacao y plátano, algunos de ellos, ejemplos exitosos de adaptación económica.

El camino para llegar a la explotación ganadera es amplio y recorre actividades que, económicamente, ya están olvidadas (el tabaco en 1930, por ejemplo). Un Informante narró que la historia ganadera de Huimanguillo comenzó con la historia misma del estado, cuando Tabasco estaba aislado, cuando el comercio, las personas y las comunicaciones se movían a través de los ríos y sobre ellos. El ganado, agrega, fue introducido a la región por los españoles y que de ahí, los indígenas lo consiguieron, además de aves, cerdos y caballos; sin embargo, los animales eran *criollos*, es decir, de “baja calidad” (CARG, 2004).

A principios de siglo XX se registraban ganaderos en la región que comerciaban a través de tiendas, o transportando mercancías sobre bestias mulares hacia uno y otro

lado del río Mezcalapa. En la década de 1910 aún no se sembraba cacao en la zona de Caobanal, ya que para entonces era una hacienda hulera y de ganado holandés, llevado por Mr. Weiss, dueño de la finca, quién además compraba las reses de “gente de esa pobre, que necesitaba el dinero”. Sin embargo, los campesinos no poseían ganado como se entiende en la actualidad, es decir, animales plenamente comerciables y valiosos, en un hato mínimo de cinco a diez ejemplares, sino una o dos vacas.

Para 1920, lugareños provenientes de Chiapas, compraron terrenos, donde desmontaron la selva para cultivar plátano y cacao que entonces contaban con altos precios y “eran letra de dinero” (Rogelio, Cd. de Huimanguillo). De esta forma, además de dedicarse comercialmente, en menor escala, a la actividad agropecuaria y, posteriormente a la cacaotera, la gente cultivaba milpas para el autoconsumo. Poco después, el maíz se convirtió en un cultivo comercial de trascendencia.

Durante 1930, el ganado en la zona era barato (\$25 y \$30), lo que facilitó la “democratización” ganadera, además de las acciones gubernamentales en apoyo a ésta actividad, importando sementales para la cría e invirtiendo en el mejoramiento de pastos, mediante la “atención científica en los criaderos”. Con esto, se pretendía “preparar nuestro medio para la industrialización de la leche”. Para este propósito, se contrataron asesores quienes viajaron a Lousiana, Estados Unidos para estudiar la industria lechera, con el fin de que Tabasco se transformara en “la Holanda mexicana”, mediante la explotación intensiva de los quesos. Esa industria estaría manejada por mujeres, quienes no sólo estarían capacitadas para producir, sino también, para dirigir este tipo de explotación.

Otra actividad económica local que se emprendió en la época fue la reventa de cerdos para carne, así como también la siembra de maíz, frijol y hortalizas para el autoconsumo. Por otra parte, surgieron nuevos oficios como los de carpinteros, trapicheros (molenderos de caña para producir miel), sastres, costureras, albañiles, hosteleros de foráneos, mecánicos y otros vinculados con el aprovechamiento maderero de la selva (Andrea, Caobanal, 1a. Sección). La realización de actividades económicas alternas, tanto de hombres como de mujeres, fue otro medio de contribuir al establecimiento de hatos ganaderos e infraestructura que los sustentase. La participación de las mujeres fue fundamental para los ingresos familiares.

Mientras tanto, para 1948, el plátano era el principal producto de exportación que ofrecía el Estado de Tabasco y era vendido a EUA. Así, durante 1950, no habían pastizales en la región, sólo cacaotales debido a fomentos gubernamentales para su cultivo. Algunos agricultores buscaron cambiar hacia la actividad ganadera; sin embargo, se detuvieron ya que el precio del cacao era alto. El plátano, por su parte, también se sembraba y aunque era un cultivo de exportación, no era bien pagado, por lo menos a los pequeños productores (Andrea, Caobanal, 1a. Sección). Sin embargo, ya existían en la región ranchos ganaderos con hatos de 500 reses, aproximadamente y gente no hacendada que poseía hasta tres, en algunos casos (Andrea, Caobanal, 1a. Sección). Posteriormente, los rancheros abandonaron la actividad cacaotera pues “el negocio lo estaba acaparando el gobierno” y cambiaron a la ganadería (Manuel, Cd. de Huimanguillo).

La situación adquirió nuevos matices en 1980, con el aprovechamiento petrolero en la zona y la caída definitiva de los precios del cacao. Esta situación ocasionó que los rancheros se alquilaran como obreros y en algunos casos, abandonaran sus ranchos. Los jóvenes, se enrolaron para conseguir ingresos con los que comprar ganado o aumentar sus hatos (Mariano, Mezcalapa).

Por otro lado, algunos cacaoteros y comerciantes afectados decidieron producir leche mezclando el ganado Indo Brasil con las razas europeas. La mezcla originó una raza resistente al medio, adaptada, de gran tamaño y buena productora de leche y carne. Asimismo, los ganaderos de entonces se diversificaron emprendiendo refaccionarías de partes automotrices, como políticos y como transportistas.

Así, el desarrollo económico se dio a través de un proceso en el cual, la producción ganadera era vista como el objetivo final. Para ello, los Informantes coinciden en que, primero fue necesario comercializar sus explotaciones cacaoteras y plataneras, mientras, paralelamente, se triangulaban productos procedentes, tanto de Chiapas como de Tabasco, para establecer procesos comerciales que les resultaban en dinero líquido con el cual, compraban reses. El proceso, como se ha dicho, no fue inmediato, pero sí definido.

La tenencia de la tierra: de la gran hacienda a la pequeña propiedad

Este período coincide y corresponde a la Reforma Agraria, proceso en el cual se restituyeron o entregaron tierras a los peticionarios, antes o después de concluido el conflicto de 1910. El reparto no se dio de forma pacífica. Las personas se adjudicaban terrenos y eran encarcelados, mientras otros reñían entre sí. La tierra fue repartida “por lo que pidieran, por lo que avanzaran, hasta 20 hectáreas” en una repartición desigual.

Para 1936 ya no era posible “agarrar tierra” porque “taba, taba todo esto lleno de gente” (Elías, Mezcalapa). Entonces, quienes solicitaron la dotación de tierras para la conformación de ejidos eran agricultores mayores de 16 años en los terrenos de la finca Chicago (propiedad del gobierno desde 1916). Caobanal contaba con 70 familias que no estaban constituidas como ejidatarias. Según el censo de 1936, habitaban la zona 240 personas, cuyas edades oscilaban en un año y 80 años; 115 hombres y 125 mujeres. Se poseían 84 cabezas de ganado bovino, 39 de ganado equino y 48 de ganado porcino (Expediente 23/20241/1, 21, hoja 1-4). De los censados, el que mayor cantidad de ganado poseía 15 cabezas; 14 tenían cabezas de ganado; cuatro personas poseían sólo una cabeza y 226 agricultores no poseían ganado. Por tanto, la actividad primordial no era la ganadería sino la agricultura.

Posteriormente, en 1970 los ejidatarios de Caobanal solicitaron una ampliación del ejido, que beneficiaría a 205 habitantes, 36 jefes de familia y 24 solteros mayores de 16 años. Sin embargo, “la superficie de dotación se encuentra debidamente aprovechada con zacate [pasto] alemán y árboles frutales”; además que las fincas localizadas en un radio de siete kilómetros se encontraban explotadas agricultura y ganadería por sus propietarios (25/2041; Diario Oficial, p. 25). Estos terrenos estaban considerados de temporal y agostadero y “no rebasaban los límites de la pequeña propiedad”. Por estas razones, la ampliación fue negada. En 1988, los pobladores insistieron y en 1993, el gobierno compró una superficie de 148-21-59 Has. a una familia local, de terreno de agostadero de buena calidad. La superficie benefició a 25 campesinos (25/20241, Diario Oficial, 17 de septiembre de 1993: 25).

Actualmente, el Municipio de Huimanguillo está comprendido por 3, 712.759 Ha. de uso común, de los cuales 41.1% están dedicadas a la ganadería (INEGI Tabasco, Programa de Certificación de Derechos Ejidales y Titulación de Solares, PROCEDE,

2005: 15), siguiéndole la actividad agrícola con 26.8%. Por otra parte, la superficie parcelada comprende un total de 167, 967. 022 Ha, de la cual 54.9% es ganadera y el 38.9% son agrícolas. Las tierras, ya sean de temporal, de primera, de agostadero o entre otras, se encuentran de la siguiente manera: debido a la existencia de irrigación natural, no hay superficies de riego de uso común y sólo el 0.9 es de riego en superficie parcelada; el 90.9% del terreno es de temporal, es decir, que requiere de los ciclo naturales para hidratarse, el 85.2% de agostadero de buena calidad. Poca tierra parcelada es monte en terrenos áridos (1.6%) y aun menor es la superficie parcelada que cuenta con algún tipo de infraestructura (1.1%) (PROCEDE 2005: 17).

La gente y su cultura

Estructura de la Población

En Huimanguillo han existido grupos inmigrantes desde la llegada española. En 1895, sólo el 3.5% de la población había nacido fuera del Estado (West 1987: 287-288), aunque se tienen indicios de que desde finales del siglo XIX comenzó la instalación de extranjeros, cuando estadounidenses llegaron con el fin de hacer fincas huleras. Posteriormente, ya en el siglo XX, llegaron españoles, libaneses (conocidos localmente como “turcos”), un guatemalteco y una familia cubana.

Si bien los datos oficiales sobre el incremento poblacional en el Estado de Tabasco inician en 1930, según West (1987: 272) la población del estado de 1900 a 1970, registró un crecimiento del 62%, de 150,000 habitantes a poco más de 575,000, debido a un “aumento natural” y no por migración. En el análisis del crecimiento demográfico realizado por Revel-Mouroz (1980: 45), encontramos que de 1930 a 1970, el Estado de Tabasco incrementó en 242% su población. A partir de la década de 1950, llegó el turno de la migración nacional, inaugurada por la llegada de trabajadores de Petróleos Mexicanos (PEMEX) provenientes de diversos lugares de la república. Posteriormente, religiosas católicas lanzaron su contraofensiva ante las iglesias protestantes expandidas en la zona, inaugurando un colegio privado en la cabecera municipal. El incremento de la población en 1960 y 1970 se dio debido a la introducción de PEMEX en la zona. Sin embargo, hasta entonces, no se había intentado una colonización en gran escala por parte de la población del altiplano hacia las tierras bajas (West 1987: 288). En esa época, la densidad de habitantes por kilómetro cuadrado,

registrada para la zona de estudio estaba en más de 75 habitantes. En la década de 1980, PEMEX ofreció un salario muy superior al jornal local (\$15-20.00 a \$6.00). Por esta situación, muchos rancheros se convirtieron en obreros. Los ganaderos que no dejaron sus ranchos llevaron desde sus lugares de origen “gente que supiera cultivar, porque aquí la gente no sabía hacerlo” (Manuel, Cd. de Humanguillo). Eligieron gente del centro del país, pues poseía una cualidad especial para los ganaderos tropicales: sabían cómo utilizar el azadón, herramienta fundamental para el desmonte de la selva y el corte de pastos.

Los inmigrantes eran reconocidos como personas ambiciosas, que instalaban negocios o vendían su producción, como hortalizas o mano de obra. Eran trabajadores y, según los Informantes, contrastaban con el tabasqueño quien es “flojo por naturaleza”. En lo referente a lo ganadero, eran respetados por la labor que le imprimen a sus ranchos.

En esta década también, comenzó la migración (mayoritariamente masculina) hacia Carolina del Norte, Michigan y San Francisco (EUA). Con esto, se originó el fenómeno de las dobles familias, de las comunidades en las cuales los jóvenes ya no trabajaban la explotación familiar que quedaba en manos de hombres mayores quienes, con el tiempo, ya no podían laborarla. Las mujeres, por su parte, toman parte en la economía local a través de lo que les permite su traspatio.

Para el año 2000, según datos del INEGI (Censo 2000: 138), el municipio contaba con 158,573, el 8.38% de la población total del Estado de Tabasco, registrando una densidad de población de 42 hab/Km². La mayor cantidad de inmigrantes hacia Huimanguillo provenían de Veracruz-Llave (1, 447) y en segundo lugar, del Estado de Chiapas (1, 049).

Elementos en la Vida y la Cultura Ganadera

Desde mediados del siglo XIX, existían relaciones entre tabasqueños y chiapanecos, primordialmente de la región de Pichucalco (de donde proviene la mayor parte de los inmigrantes estudiados). La gente, tanto de Chiapas como de otros parajes de Huimanguillo, comenzó a llegar antes de la introducción de la carretera en 1950, debido a los servicios que Tabasco ofrecía (escuelas, sistemas fluviales y acceso a mercados).

Cuando los chiapanecos emigraban hacia Tabasco lo hacían con su mobiliario, como mosquiteros, camas de piel de vaca o cunas del mismo material, pues eran fácilmente desmontables. También se hacían colchones con relleno de hojas de maíz o de plátano. Incluso, ya en territorio tabasqueño, los carpinteros hacían catres y las camas eran tejidas de hilo de una planta local llamada jolotzín. Los “viajes” para transportar las pertenencias, eran varios y se hacían a través de la ayuda mutua, pues “no había dinero pa’ pagar tanto”. Este hecho ya no sucede (Andrea, Caobanal 1a. Sección). Con respecto a plantas comestibles, no se llevaban nada pues “allá no se daba nada...”. Por otro lado, encontraron la planta de corozo de la cual extraían la pasta de jabón (Andrea, Caobanal 1a. Sección).

Existen otros elementos en la vida ganadera que se han modificado con el tiempo, de los cuales se describirán dos de ellos, las viviendas y la educación. Las primeras son de notarse por la historia local de las construcciones, pasando de ser de guano, paja y caña en asentamientos dispersos, a elementos como el tabique, el tabicón y el cemento sobre la carretera, que no siempre aseguran temperaturas agradables al interior de los hogares, de hecho las hace más calientes porque, además, los techos son bajos.

Las casas de los ganaderos pueden hallarse en sus ranchos o en la ciudad de Huimanguillo. En ambos casos, tienen puertas de madera y enrejado. Si la vivienda no se halla en el campo, tiene un espacio de frente para albergar dos vehículos. Si lo está, tiene un espacio de 10 x 5m de jardín o solar. Cabe mencionar que en el interior de los hogares ganaderos, además de animales domésticos como gatos o perros, algunos tienen pavo reales, caballos Cuarto de Milla o sabuesos de caza.

El otro elemento elegido fue la educación. El patrón, anteriormente, era que los productores acomodados sacaran a sus hijos de la localidad o el municipio para estudiar, pues la zona no sólo no contaba con centros educativos, sino que se encontraba alejada de los existentes. Las mujeres estudiaban cocina, “costura” o repostería; los hombres buscaban estudios en medicina. Actualmente, la descendencia de los ganaderos del transecto Huimanguillo-Caobanal-Mezcalapa ha asistido a escuelas públicas y privadas cerca de sus ranchos de la cabecera municipal. Sin embargo, cuando es momento de tomar la educación superior, se instalan en Villahermosa, la capital del estado, para estudiar en la Universidad Juárez del Estado de

Tabasco (UJAT) o al Instituto Tecnológico de Villahermosa (ITV). Si el o la joven no accede a estas instituciones públicas, o si no existe la carrera que eligió en las universidades estatales, los padres pagan universidades privadas, por ejemplo, la Universidad del Valle de México (UVM), con una colegiatura bastante onerosa. Las carreras que ahora eligen pueden ser Negocios Internacionales, Sistemas Computacionales, Agronomía, entre otras. Las entrevistas y la observación de campo indican que cuando los hijos de ganaderos regresan de las ciudades, tienden a minimizar los valores sentimentales, del esfuerzo generacional de los ranchos, considerándolos sólo por su valor económico.

Dieta y Recetas de Cocina

En Huimanguillo, la comida es un elemento importante que reúne elementos de la selva, animales frutos y hierbas, con carnes y hortalizas de traspatio. En algunos casos, los pobladores de Caobanal dicen que desde la época que llegaron a colonizar, no se ha dejado de cocinar lo de entonces: pollo, gallina, pavo o pato. Estas aves se comían con arroz, chayote o fideos, generalmente en caldo. Otras mujeres cocinaban con más condimentos, que pedían a sus esposos cuando éstos salían de la comunidad. Desde la década de 1940, la gente producía quesos para el autoconsumo, principalmente en los ranchos ganaderos.

El pozol es una bebida común entre los ganaderos y sus familias; además es un refresco nutritivo. Para prepararlo, se cuece el maíz en agua con cal, se pela y al lavarlo se tira la cáscara. La masa que resulta se revuelve con agua, muy fría en la mayoría de los casos. Existen diversos tipos de pozol, que resultan después de dejar la bebida reposar: con leche, con pulpa de guanábana, agrio, blanco, con pellejo.

La “calabaza tierna es fácil de sembrar”, lo que refuerza la tesis de Dolores Piperno, donde afirma que los inicios de la agricultura tropical están definidos por la *curcubitacea* y sus variedades. La calabaza nativa de Tabasco da semillas comestibles y aprovechables en diversos guisados típicos, dependiendo del grado de maduración.

Localmente se le llama plátano a la variedad que se cocina y se fríe; el guineo, por su parte, es el que se come crudo (roatán, dátil, manzano). El plátano no sólo es

guarnición, también es postre o merienda. Todo depende la hora en que se consuma y el tipo de alimento con que se acompañe.

Los alimentos ingeridos diariamente son dos: el pozol y el plátano, ambos en diversos modos de preparación y en varios momentos del día. La gente todavía acostumbra comer animales silvestres como la tortuga y el venado. Existen guisados estacionales, por la etapa de maduración del producto o por ser comidas típicas de fiestas como el ixguá (pan de maíz tierno), la torta de castaña, la carne asoleada o la res en escabeche (con vinagre y verduras).

La alimentación de los ganaderos no se distingue de la del resto de la población, pues los platillos de fiesta y de diario son costumbres locales, bien afianzadas por los recursos que ofrece el ambiente. En las recetas de cocina se encuentran el plátano, el limón, el tomate y la papa, usados frecuentemente. Los ingredientes menos empleados con los nativos: la chaya, el macal y el momo; y en las carnes, las menos utilizados son las de origen silvestre: armadillo o venado, usuales a principios y mediados de siglo.

En lo concerniente a condimentos, la cebolla y el tomate son los más usuales; por el contrario, especies nativas como el chile amash, la hoja de tó y la pimienta Tabasco son poco empleados para saborizar los alimentos.

Religión e Ideología

La comunidad de Caobanal ha sido católica desde su fundación; no obstante, a partir de 1990 entraron las sectas evangélicas y pentecostales, teniendo más resueno entre los habitantes iletrados de la comunidad (Andrea, Caobanal 1a. Sección). La popularidad de otras iglesias, distintas a la católica, tiene sus raíces en el período de 1931-1936, cuando se persiguió gubernamentalmente a los que profesasen esa fe, asimismo se les exigió a los curas contraer matrimonio. Esto fue posible porque Tabasco estaba tan aislado del centro de la república, que las noticias locales tardaban tiempo en conocerse en la ciudad de México³.

Actualmente, el catolicismo se profesa libremente y es la religión de los ganaderos, y en general, de los habitantes de la cabecera municipal de Huimanguillo. Existen imágenes a la puerta de sus hogares, en nichos o altares adornados con flores,

³ Para mayor referencia del período, Graham Greene, *El Poder y la Gloria*.

por ejemplo la Virgen de Guadalupe o la Virgen del Carmen (cuya fiesta municipal es el 16 de julio), a la cual, son devotos por motivos o milagros personales.

Respecto a la visión local del mundo, los Informantes indican que cualquiera que realmente trabaje puede ser exitoso en esta zona, ya que “las tierras son muy bondadosas”. Por ello se dice que inmigrantes de otros lados de la república lo han logrado. Sin embargo, se piensa que “cuando entra PEMEX a el estado de Tabasco y parte de Chiapas, se vuelve la cultura del pedir... la cultura de la hamaca y del mínimo esfuerzo” (Manuel, Cd. de Huimanguillo).

Por ello, la ganadería en Huimanguillo es una labor de todos los días de la semana, que exige iniciar las labores antes del amanecer (4:00 a.m.), ya sea para ordeñar a las vacas o para llevarlas a pastar. El ganadero local, de raíces eminentemente chiapanecas, tiene una rutina de trabajo constante de 4:00 a 7:30 hrs, para luego desayunar con su esposa, ya que los hijos se han ido a la escuela. Posteriormente, a las 11:00 hrs, revisa la alimentación de sus animales. Luego, si su explotación es una rejeguería, regresa por la tarde a la ordeña (16:00 hrs).

Los ganaderos hacen uso de la tecnología para agilizar su trabajo a través de picadoras de zacate, ordeñadoras, tractores, instalaciones de luz eléctrica o solar, entre otras. Por esta razón, los ganaderos de raíces chiapanecas creen que el ganadero tabasqueño además de inerte “no quiere aceptar la tecnología por una cuestión cultural...” (Manuel, Cd. de Huimanguillo). Añaden que, pueden definirse dos tipos de personalidades ganaderas: la de la cría y la de la engorda, que requieren dos sistematizaciones del conocimiento y dos formas de ver el mundo, en uno tiene cabida la tecnología, y en el otro no. El ganadero de engorda se caracteriza por poseer gran cantidad de tierra (2,000 Ha. o más) en la cual deja pastar y reproducirse libremente a su ganado, pues las dimensiones de su rancho no le permiten llevar un registro concienzudo de las actividades de los animales, así como tampoco es importante la calidad de la raza, pues cada ejemplar será vendido por lo que pese. El de cría, cuida y sistematiza cada una de las etapas biológicas en que se encuentra el animal y en base a ello, asegura su productividad. Estas dos formas conllevan formas distintas de entender el capital.

Los productores que han alcanzado más de 500 cabezas de ganado o que cuentan con rejeguerías tecnificadas, creen que para competir satisfactoriamente con las

explotaciones del centro y norte de la república se debe eficientar la labor a través de programas de sistematización precisa de cada animal y sus etapas de gestación, su producción, edad, genealogía, entre otras variables. El ambiente les da la posibilidad de alimento sin altos costos de producción. Así, la tecnificación en los ranchos ganaderos es una cuestión de mentalidad, de visión empresarial de la explotación, donde se busca maximizar las ganancias con los recursos invertidos.

Localmente, la ganadería brinda la posibilidad de una mejora económica importante visualizada, por algunos, a largo plazo. La ganadería es un negocio y por ello, debe dar ganancias. Las vacas, por su parte, son empleadas que si no cumplen con su labor, son “despedidas” o sacrificadas. Por tanto, un negocio tiene valor sentimental sí y sólo sí da dinero, pues al final, “se trabaja por ello”. De esta forma, dice, el beneficio económico debe ser para todos los sujetos involucrados en la explotación.

“Con agua, pasto y sombrero, cualquiera se cree ganadero”: la ganadería en Huimanguillo

El municipio posee doscientas diecinueve mil ochocientas cuarenta y ocho hectáreas dedicadas a la ganadería, que representan el 59.10 % de la superficie municipal. En ellas, el 90% de los productores maneja el sistema extensivo para producción de carne y leche.

En la región, la razón para situar ranchos en determinados sitios estuvo relacionada con su proximidad al río, ya sea por el acceso a agua para hacer beber al ganado, o para hidratar los suelos. En Huimanguillo, se han realizado esfuerzos técnicos por adaptar razas europeas, de los climas templados, al trópico húmedo. Según Alberto Alves Santiago (1991:1-2), la dificultad radica en que el ganado europeo no es capaz de “eliminar el exceso de calor corporal”. Así, la explotación de bovinos en los trópicos está limitada a la crianza de razas nativas en mejoramiento o de ganado importado de la India.

Actualmente las explotaciones medianas cuentan con una producción combinada de carne y leche (doble propósito); (Barbosa 1974: 82). Durante los años 1960, la ganadería de la zona era extensiva y consistía en crear pastizales a través de “tumbar toda la sierra que existiera”. El monte estorbaba y se dejaban árboles a las orillas de las

aguas, para mantener sombras (acahuales) para el ganado y hacer lienzas (cercas) para contenerlo.

El terreno entre Chiapas y Tabasco es fértil, pues se encuentra en una vega de río. En una hectárea pueden estar tres a cuatro cabezas de ganado si el terreno es de primera calidad, si “tiene aguante, no es sabanoso, no se encharca, no se inunda y tiene aguade” (Rogelio, Cd. de Huimanguillo). Las secas, de febrero a mayo, son muy esperadas, pues permiten eliminar la sobre hidratación de los suelos que ocasionan pérdidas pastos (y su consecuente insuficiencia alimentaria), cosechas y enfermedades del ganado.

No sólo cuenta el número de animales que el productor posea, sino tener el predio suficiente para mantenerlos. Un ranchero, por ejemplo, con 3,000 reses tiene de 200 a 800 hectáreas; otro caso, tiene 50 animales con 12 hectáreas, colocando cinco animales por hectárea, debido a las cualidades del suelo y los pastos que ahí crecen. En un “pasto pobre”, sabana, debe haber una Ha por animal; en una “tierra mejor” una Ha. cada dos animales. En una vega de río (“1ª calidad”) puede haber hasta cuatro animales por hectárea. En los ranchos analizados, se aplica la estrategia de la rotación de terrenos, ya que “un animal no vive eternamente en una hectárea” (Andrés, Villa Flores 1a. Sección). Las medidas reconocidas localmente para clasificar el tamaño de un rancho ganadero son: 3,000, grande; 80-500, mediano y 1-50 chico (CARG 2004).

Un animal come en promedio, un kilo de forraje al día; sin embargo, requiere una alimentación balanceada para ser de calidad. De los pastos más usuales, se hallan el Chontalpo y el Humidícola, pues proporcionan alta producción forrajera, resistencia a las sequías y a las quemas, así como buena adaptabilidad para el ganado. Así, un ejemplar debe consumir altas cantidades de calcio, para fortalecer los músculos, los huesos y, las hembras, para expulsar eficientemente al becerro durante el parto y para la producción de leche. Por esta razón, los pastos tropicales no son alimento suficiente para los animales y se debe complementar con granos, como el sorgo o la alfalfa; o bien con desechos agrícolas (Mariano, Cd. de Huimanguillo), lo que eleva sus costos de producción. Asimismo, la alimentación debe modificarse según la época del año, por ejemplo, en las lluvias, se utiliza infraestructura especial, el comedero, para dar al

animal sal, mineral y natural⁴, combinada, para dar al animal los minerales que necesite en tiempo de sequía. Cuando la época de sequía se intensifica, la alimentación es complementada con maíz molido, pues es una gramínea alta en proteínas y calcio; además de que los engorda.

Situación Actual de los Ganaderos

Organizaciones Ganaderas

Existen diversos tipos de ganaderos en la zona. Los pequeños, que poseen menos de 50 animales, combinan ésta actividad con el cultivo de frijol y maíz para el autoconsumo. Los medios, se caracterizan por explotaciones de doble propósito; finalmente, los grandes de hasta 3,000 cabezas, exponen su ganado en las ferias regionales, que son tianguis donde se expone calidad y se busca mercado de venta. Los ganaderos de hasta 50 Ha., no exponen sus animales, pues les resulta complicado y costoso transportarlo.

Actualmente, un Informante afirma que la competencia entre los ganaderos de la región es mínima, pues sólo involucra a los que participan en ferias. Y cierra: “[Los productores medianos y chicos] no somos los fuertes de la ganadería”; cree que la fortaleza de los productores pequeños y medianos está en la unión. En la organización; en las minorías unidas que conforman una mayoría con capacidad de decisión (Mariano, Cd. de Huimanguillo). Por esta razón, algunos ganaderos locales pertenecen a Sociedades de Producción Rural (SPR), aunque la mayoría de los ganaderos está afiliado a la Asociación Ganadera Local (Huimanguillo).

Con la entrada del Tratado de Libre Comercio en 1994, los ganaderos tabasqueños fueron afectados, pues la carne local bajó su precio, incrementándose la demanda de producto de EUA. En septiembre de 2005, los ganaderos medios vendieron el litro de leche en \$2.20 y \$2.30, cantidad que sólo les fue pagada por los intermediadores (“coyotes”), pues afirmaban que los pobladores de la ciudad de Huimanguillo, el mercado primigenio de su producto, ya no desean adquirir leche de vaca, pues requiere cierto procesamiento casero (hervir) que la leche de caja no (\$10.00/litro). Afirmaban que el mercado de la leche está controlado por una mafia, que acuerda no pagar más de ese precio a cada ganadero. De esta forma, el ganadero no sólo

⁴ Localmente, la “sal natural” es la sal de mesa; la “sal mineral” es un compuesto químico de 10 de minerales, tales como cenizas, cobalto, entre otros.

no cuenta con ingresos altos por la venta de leche, como hace 10 años, sino que también les resulta más costoso producirla.

A continuación, se presentan tres casos con los que se muestra cómo es la producción ganadera local y las razones de continuar en un negocio como este. Por ejemplo Andrés, quien dijo *“Uno se siente orgulloso de lo que tiene y quiere que los demás lo vean”* entiende la ganadería como una cuestión de abolengo, que se realiza como una distracción que *“debe disfrutarse”*. Por ello, posee un rancho de 12 Ha. con 50 animales, pequeño en relación con otras explotaciones vecinas, pues su objetivo no es económico sino de pasatiempo, ya que además, cuenta con un cargo administrativo en el gobierno del municipio.

Este caso contrasta con el de Mariano quien sí encuentra en la ganadería su modo de subsistencia pues dice que *“Si tú ya tienes el potencial y no lo explotas pues es porque ya no quieres aprovechar eso que tienes en las manos”* hablando de las posibilidades que ha ofrecido el ambiente tabasqueño. Mariano es uno de los ganaderos más reconocidos de la zona, posee una fama que se basa no en la cantidad de animales que posee, sino en el modo de explotación y la tecnificación que ha empleado en sus ranchos *La Isla (35 Ha)*, y *El Cuarenta (40 Ha)*. Asegura que el éxito de su explotación radica en que su trabajo está apoyado con el de su esposa: del trabajo del rancho, saldrá la base económica en la construcción del capital, del de ella se sostienen los gastos del hogar. Lourdes, la esposa de Mariano, obtiene ingresos de una explotación *“artesanal”* de quesos. Así, él produce la leche y su esposa le compra ese insumo para producir los quesos.

La explotación lechera de Mariano está mecanizada mediante una unidad de ordeña, con estándares de higiene muy específicos y alimentación especial en pasto y complementos. Aproximadamente, cada vaca suya produce un litro de leche por ordena (dos diarias).

Mariano piensa que si sus hijos no nacieron con el gusto de ser rancheros, no puede obligarlos. Por ello, cree que es una mala opción heredar los ranchos y estaría dispuesto a seguir, lo que dice que ha leído en casos como el de Nueva Zelanda, donde se busca en el círculo familiar alguien que esté interesado en las actividades de un rancho ganadero. Si no existe al interior del núcleo familiar, se hace entre los

trabajadores. En el último caso, se acuerda con el trabajador que la explotación le será vendida y pagada en períodos de tiempo, con lo cual los dueños, ancianos, podrán mantener su vejez. La clave es encontrar a un sujeto que esté lo suficientemente interesado y apasionado en las actividades de un rancho, pues ese es elemento básico en el éxito de una explotación de éste tipo. Piensa que si el dueño se deja llevar por el amor a su prole, y por esa razón le hereda, éste tomará la decisión de venderla o malbaratarla, inconsciente del trabajo que hay detrás.

Finalmente, Manuel, el último caso, es el resultado de una estirpe ganadera que se remonta a su padre, quien es a su vez, miembro de una familia extensa que migró de Chiapas a Tabasco, en busca de tierras libres para la ganadería. “*Yo nací en un rancho y crecí en un rancho, me estoy reproduciendo en el rancho*”. El abuelo ganadero de Manuel y su familia no se encierra únicamente en una par de núcleos familiares, sino que ha llegado a un buen aglomerado, incluidos matrimonios con otros ganaderos. Así, tanto el informante como otros miembros de su familia, han ocupado puestos políticos, presidencias municipales y presidencias de asociaciones ganaderas locales.

Conclusiones finales

El Río Mezcalapa, el cuerpo de agua más importante de la zona durante siglos, no sólo fue la vía de la comunicación de la zona, el límite político regional y la fuente de alimentación de los pobladores locales. La humedad que brinda a la zona, aunado el clima tropical, permiten el desarrollo exitoso de la actividad ganadera.

La zona de estudio, área colindante a las aguas del Mezcalapa, debe analizarse regionalmente: su sistema de integración, comunicación y migración está registrado desde la época precolombina. Entonces, como a inicios del siglo XX, la gente cultivaba cacao. Este hecho, junto a la búsqueda de ganadería a mediano plazo, fueron los motivos de mercado que originaron a migración de los chiapanecos a territorio tabasqueño. Años después, éstos chiapanecos asentados desmontaron la selva de entonces y organizaron sistemas de plantaciones con plátanos, cacao y café, modelo que no se usaba en el sistema agrícola tabasqueño. En base a éstas, comercializaron y con el capital producido, implantaron hatos ganaderos, ya fuese por mayor estabilidad económica, prestigio social o ajustes al mercado.

En 2004, una nueva generación de estos inmigrantes vive en Huimanguillo. Sus padres y abuelos les heredaron abolengo como ganaderos, y fama de gente sin temor al trabajo duro; además de influencia política en la zona. La cultura del trabajo y los negocios son elementos fundamentales en estos sujetos; sin embargo, aun siguen dependiendo del mercado regional, nacional e internacional, que define la intensidad de las explotaciones ganaderas locales, las cuales deben analizarse en su continuidad como panacea de desarrollo económico.

Bibliografía

Alves Santiago, A. (1991), *El Cebú. Ganado Bovino en Países Tropicales*. México, Grupo Noriega Editores, UTHEA.

Barbosa-Ramírez, R. (1976), *La Ganadería Privada y Ejidal: El Caso de Tabasco*. México, Centro de Investigaciones Agrarias.

Blom, F. y La Farge, O. (1925), *Tribus y Templos*. México, Instituto Nacional Indigenista.

Cabrera B. y Ciprián, A. (1987), *Viajeros en Tabasco: Textos*. México, Biblioteca Básica Tabasqueña, Gobierno del Estado de Tabasco, Villahermosa.

Canudas, E. (1989), *Trópico Rojo: Historia Política y Social de Tabasco. Los Años Garridistas, 1919-1934*. México, Gobierno del Estado de Tabasco., ICT Ediciones. Tomo III.

Chauvet, M. (1997), *La Ganadería Mexicana frente al Fin de Siglo*. México, Meeting of the Latin American Studies Association.

Garrido Canabal, T. (1931), *Primer Informe de Gobierno, en Tabasco a Través de sus Gobernantes: 1926-1934*. México, Gobierno del Estado de Tabasco, Informe Volumen 3.

Haupt, A. y T. Kane, T. (1980), *Guía Rápida de Población del Population Referente Bureau Inc*. Washington, D.C., Library of the Congress.

Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (1950), *Censo Agrícola, Ganadero y Ejidal*. México, INEGI.

Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (1965), *Censo Agrícola, Ganadero y Ejidal*. México, INEGI.

Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (1970), *Censo Agrícola, Ganadero y Ejidal*. México, INEGI.

Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (1981), *Censo Agrícola, Ganadero y Ejidal*. México, INEGI.

Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (2003), *Cuaderno Estadístico de Huimanguillo*. México, INEGI.

Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (1980), *Manual de Estadísticas Básicas del Estado de Tabasco*. Tomos I y II. México, INEGI.

Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (1950), *VII Censo General de Población*. México, INEGI.

Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (1960), *VIII Censo General de Población*. México, INEGI.

Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (1980), *X Censo General de Población*. México, INEGI.

Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (1990), *XI Censo General de Población*. México, INEGI.

Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (2000), *XII Censo General de Población y Vivienda*. México, INEGI.

Palerm, A. (1993), *Planificación Regional y Reforma Agraria*. México, Universidad Iberoamericana-Gernika.

Piperno, D. (2003), "Origins of Agriculture at Kuk Swamp in the Highlands of New Guinea" en *Science*, Vol. 301, pp. 189-193.

Pérez, Castro A. B. (1995), *Historias Compartidas en el Trópico, en Conquista, Transculturación y Mestizaje*. Raíz y Origen de México, Lorenzo Ochoa, México, Universidad Nacional Antónima de México.

Programa de Certificación de Derechos Ejidales y Titulación de Solares, INEGI, PROCEDE (Abril de 1992 a Abril de 2005)

Revel-Mourroz, J. (1980), *Aprovechamiento y Colonización del Trópico Húmedo Mexicano: La Vertiente del Golfo y del Caribe*. México-Madrid-Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.

Stevens, R. L. (1971), "The Soils of Middle America and Their Relation to Indian People and Culture". En *Handbook of Middle American Indians*. Volumen 1: Natural Environment and Early Cultures. Austin, The University of Texas Press, Robert West Editors.

Steward, J. (1955), *Theory of Cultural Change: The Methodology of Multilinear Evolution*. Urbana, The University of Illinois.

- (1956), *The People of Puerto Rico: A Study in Social Anthropology*. Urbana, University of Puerto Rico, University of Illinois Press. A Social Science Research Center Study, College of Social Sciences.

Villegas Moreno, G. (Coord.) (1998), *La Industria Petrolera en México. Cronología. 1857-1988*. México, Petróleos Mexicanos.

Vivó Escoto, J. A. (1971), "Weather and Climate of Mexico and Central America", en *Handbook of Middle American Indians*. Volumen 1: Natural Environment and Early Cultures. Austin, The University of Texas Press, Robert West Editors.

West, R.C, Psuty N.P y B.G. T. (1987), *Las Tierras Bajas de Tabasco en el Sureste de México*. Gobierno del Estado de Tabasco, Villahermosa, Biblioteca Básica Tabasqueña.

Cartas Topográficas:

Carta Topográfica 1:50, 000, Huimanguillo (Tabasco y Chiapas) E15C18

Carta Topográfica 1:50, 000, Chontalpa (Tabasco y Chiapas) E15C28

Archivo Agrario:

Expediente 23/20241/1; 23/20241/2; 23/20241/3; 23/20241/4; 23/20241/5; 23/20241/6, *Caobanal*.

Informe de Inspección Previa al Poblado “Caobanal”. Municipio de Huimanguillo, Estado de Tabasco.

Asociación Ganadera Local de Huimanguillo:

Modelo de Acta de la Asamblea Celebrada con el Objeto de Reformar los Estatutos de la Asociación Ganadera Local de Huimanguillo y Estatutos Aprobados. (30 de noviembre de 1938).